

Reencuentro con Nicomedes

por Raúl MELLADO CASTRO

Como un nuevo regalo sorprendente de esta magnífica primavera, con los trabajadores en el Gobierno, con el cobre chileno, con Fidel de vuelta y tantas gracias por una paz, la mayoría nacional, la editora QUIMANTU entrega el primer libro de su colección literaria popular: **LA SANGRE Y LA ESPERANZA**, de Nicomedes Guzmán.

Toda vez que se proclamaba este libro, esta novela proletaria que confió a otros, a otros y a los más nos llenó de alegría, porque en sus páginas nos habla el pueblo, vive y sufre y lucha, la que inaugura esta colección que es decenas de miles de ejemplares circula por el país.

¿Qué feliz se habría sentido Nicomedes al hubiera vivido estos momentos? Se nos ocurre verlo con su aire tranquilo y su franco párpado, con su inseparable portadocumento, paseándose por para gusto de mirar en los quioscos de periódicos un obra más poderosa al alcance del pueblo.

Casi todos leemos "La sangre y la esperanza" y encontramos allí lo mismo que en "La madre", de Máximo Gorki, la fuerza de nuestras primeras rebeliones. Cuando digo leemos, me refiero a un grupo de niños obreros que hacíamos lecturas colectivas, pues no había dinero para comprar los libros. Conocíamos las homéricas de Martínez de Rivas y San Pablo, tal vez pasamos junto a la barraca céntrica de la escuela o vimos aquellos seres que parecían salientes de las páginas, hasta que sueltas ya, del tanto comprado en la brecha de viejo.

Nunca pensamos que más tarde muchos de nosotros, estudiando nocturno, comenzaríamos a Nicomedes, con- viviríamos con él algunas largas horas, nos encontraríamos en sus largas conver-

saciones de una búsqueda silenciosa que jamás le abandonó cómo escribir mejor sobre aquel mundo que estaba dentro de él, como un hijo en el vientre materno.

Es que los personajes de Nicomedes eran como sus familiares más cercanos. Es muy posible que los conociera a todos íntimamente y que su reencuentro haya estado sólo en el nombre la identidad de esos "hombres oscuros" que tanto le obsesionaban.

Desde comienzos de siglo estaba la oscura realidad del conventillo y del suburbio, que Rembrandt compartía —en 1919— con la vida en los prostíbulos, que el padre del movimiento obrero chileno había conocido tan bien como los barrios populares. La burguesía tenía sus derechos para los trabajadores: le daban para los que se rebelaban, y para el resto el hacinamiento del suburbio.

Con fuerza extraordinaria supo Nicomedes pillar aquella vida, dejar a la vista de todo el mundo esa realidad.

"Cuando Nicomedes Guzmán, después de sus libros breves, la balanza se vino abajo, porque nunca escribió un libro tan verdadero. No era un cristal de jotas. La verdad pesaba como una piedra. Los delirios detestaban aquellos libros sencillos y deslumbradores que se nos exhibían a la conciencia", dice Pablo Neruda en el prólogo al libro de poemas de Nicomedes, "La oscuridad y el sueño".

Los críticos han hablado bastante sobre la obra. Se le reprocha a Nicomedes su apego al naturalismo. No nos perdonamos. La obra está ahí viva y eso es lo importante. El valor de la creación es que su fuerza es tal que hasta sus mismas imperfecciones la hacen conocer su vitalidad. Es la obra de un hombre definido, comprometido, que supo dar lo



NICOMEDES GUZMÁN

mejor de sí, con la dificultad propia de un obrero, hijo de obreros, sin tener otra cosa que la herramienta de su galera y, sobre todo, la valentía de llevar al rostro de la sociedad lo que ella creaba profundiando, guiada por el interés egoísta de unos pocos que se apropiaron de mucho y que aún siguen, aterrorizados a sus privilegios.

Buenos milicias. Nicomedes supo hacer su oficio. Un crítico experto, como don Ricardo Latcham, expresó de su obra: "En Nicomedes Guzmán no admiramos las cosas por un proceso directo de propaganda, sino que nos sorprenden en el ensayo mismo de la miseria".

Leer que Chile comienza a vivir los días de la esperanza que anhela Nicomedes, su presencia está latente en la construcción de la patria nueva que soñamos, su obra sigue siendo un ejemplo para las nuevas generaciones de varilleros, hoy día abismados ante el avance inextinguible de nuestro pueblo, ante una nueva vida que cobra color "La sangre y la esperanza" contribuyeron a hacer posible y que será realidad, inevitablemente.

Reencuentro con Nicomedes [artículo] Raúl Mellado Castro.

AUTORÍA

Mellado, Raúl, 1931-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1971

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Reencuentro con Nicomedes [artículo] Raúl Mellado Castro.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile